

La Agricultura 2016-2017

Crecer en área y Recuperar Productividad *

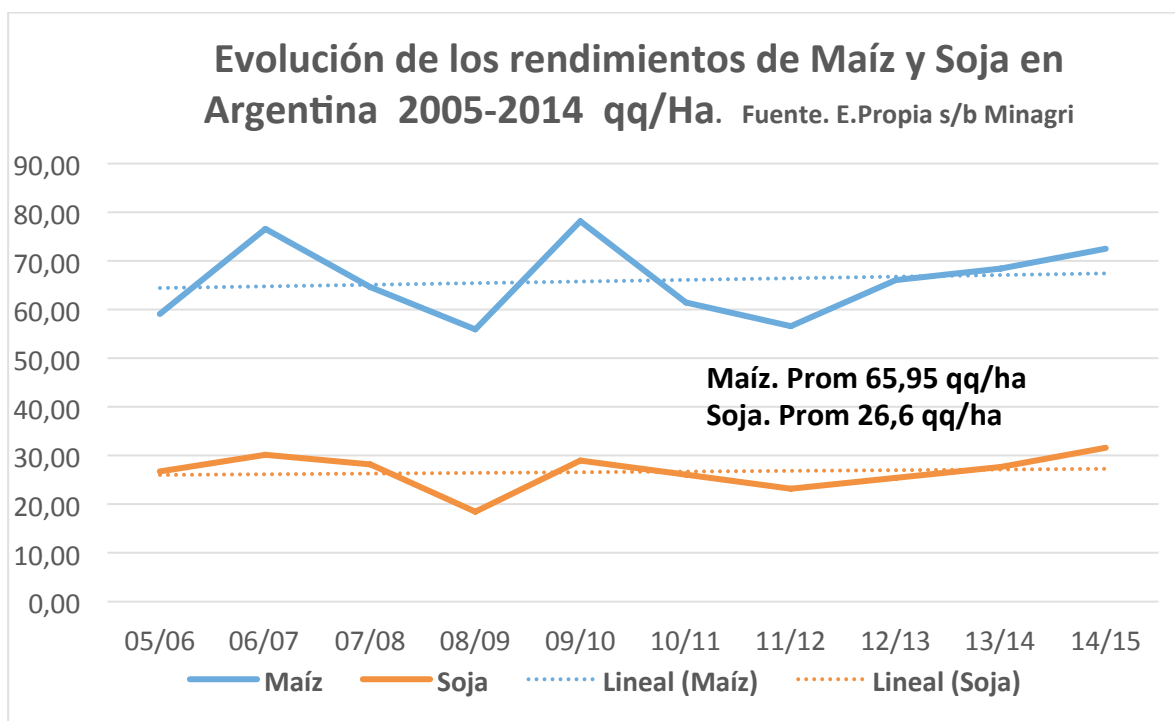
La campaña iniciada en Argentina, promete seguramente ser la más importante en área sembrada de los últimos años, con un estimado de 35,5-35,8 mill de Has.

Tomando las cifras oficiales entre 2010-2015 (hoy en duda debido a la poca credibilidad de los organismos estadísticos en los últimos años), el país se encuentra estancado en área sembrada y producción, sembrando un promedio de 33-34 mill de Has anuales y una producción promedio 102-105 mill de Tn .

Lo más relevante es que en la campaña iniciada recuperaremos área sembrada de Trigo y Maíz, cultivos fuertemente intervenidos en sus mercados hasta Diciembre de 2015 y de esta forma iniciaremos nuevamente el capítulo, Rotaciones de cultivos en el Sistema de Producción.

Quizás lo más importante hoy es ver el estancamiento que tenemos en los rendimientos de los distintos cultivos en los últimos 10 años. Sin dudas las políticas de intervención de mercados utilizadas en la década ganada?, muestran sus resultados.

Tomando cifras promedio 2005-2014 en Trigo a nivel País, tenemos una tasa anual de crecimiento del 1,56%, pero con una producción media de 2695 Kg/ha. En el Depto de Venado Tuerto en Sta Fe el crecimiento anual de Trigo es de 0.24%, con una media de producción de 3715 Kg/Ha. Lo más asombroso es que un campo real que utiliza buena parte de la tecnología hoy disponible, ha crecido en el mismo período al 0,76% anual y tiene una producción media de 4964 Kg/Ha (33% más que el promedio del Dpto).



En el gráfico anterior se puede ver claramente el estancamiento en los últimos 10 años de los rendimientos de Maíz y Soja, donde las tasas anuales de crecimiento a nivel País han sido de -0,19 % para el Maíz y 0,09% para Soja, tomando la base de los rendimientos en períodos de 5 años.

Mientras esto ocurre a nivel País, en Maíz en el Dpto de Venado Tuerto (Zona Nucleo) la tasa de crecimiento es de -0,89% anual con un Promedio de 92,30 qq/ha y en Soja dicha tasa es -0,19% anual con un rendimiento medio de 33,98 qq/ha. Las tasas correspondientes a campos de buena tecnología son similares en Maíz pero con un rendimiento medio de 110 qq/ha y en el caso de Soja el crecimiento es 0,63% anual, con una media de rendimiento de 10 años de 45,28 qq/ha. Esto implica una brecha de rendimientos del 19% para Maíz y del 33% para Soja entre el promedio del Depto y los campos de buena tecnología.

En el Pdo de Trenque Lauquen las tasas de crecimiento de los rendimientos de Maíz y Soja son de - 0,06% y - 0,03% anual y en campos de buena tecnología esas tasas han sido del 2,15% y 3,36% anual respectivamente.

Esta situación se repite en casi todos los partidos y departamentos de las principales zonas productoras del País. En resumen: Tasas de crecimiento de rendimientos inexistentes en los últimos 10 años y promedios productivos inferiores entre un 20 y 35% a los obtenidos en campos de buena tecnología.

El desafío de la nueva campaña es no solo incrementar el área sembrada sino promover una rápida mejora en la productividad y ello es sin dudas volver a utilizar toda la tecnología disponible.

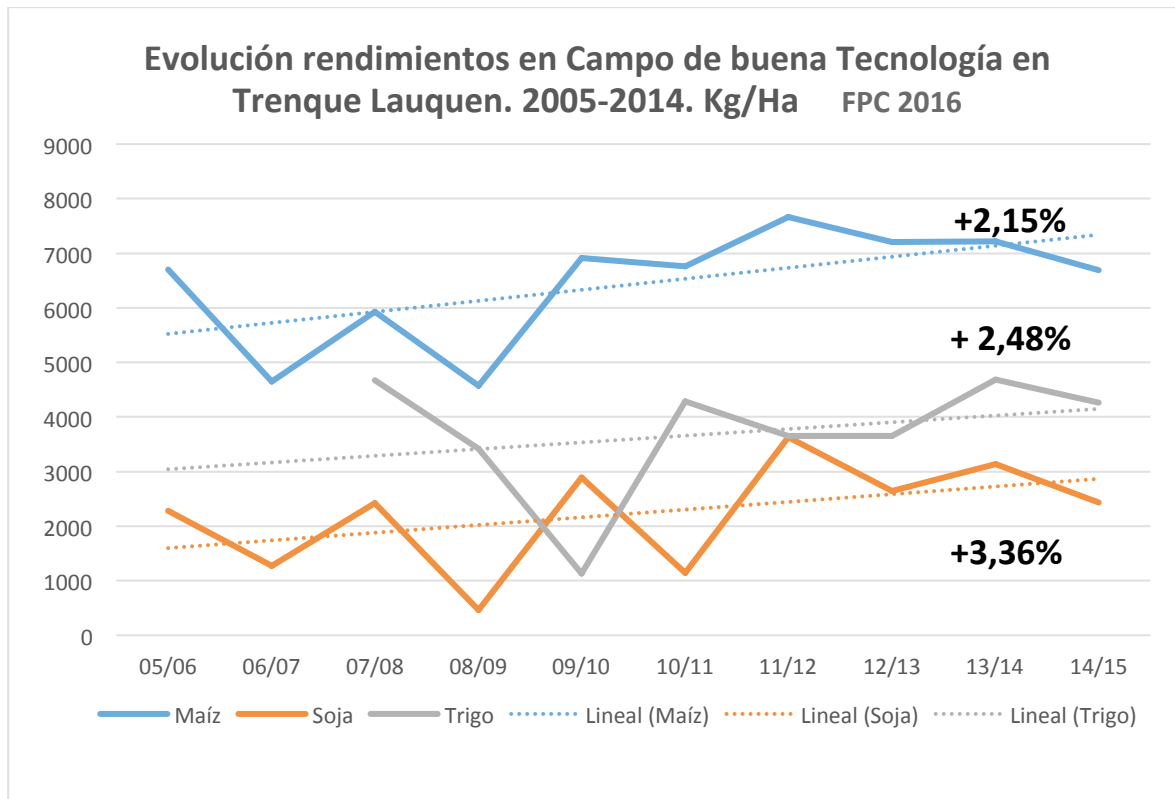
La vuelta a la rotación de cultivos, incorporando Trigo y Maíz nuevamente al área sembrada implica un aumento en la utilización de fertilizantes y de esta forma comenzaremos a recuperar lo extraído en los últimos años por el monocultivo de Soja realizado en muchas zonas productoras. La incorporación de gramíneas a la rotación (Maíz y Trigo) permitirá recuperar por un lado el aporte de Carbono al suelo y por otro la cobertura superficial de rastrojos que mejora en forma importante la eficiencia del agua de lluvia para el próximo cultivo y con ello los rendimientos.

En la misma dirección, la rotación de cultivos permitirá la utilización de herbicidas, insecticidas y fungicidas de distinto modo de acción, que nos permitirán avanzar en el control de malezas y plagas resistentes y de enfermedades que aparecen con mayor frecuencia. Sin dudas el tema malezas, plagas y enfermedades afectan los rendimientos seriamente en muchas zonas del País.

La agricultura adecuada a los distintos ambientes en cuanto a elección de la genética, estructura de cultivo (densidad de siembra y distanciamiento) y aplicación de fertilizantes según previo diagnóstico realizado mediante un análisis de suelo, permitirá avanzar en los resultados en forma acelerada.

La zona Núcleo Central húmeda (Venado Tuerto, Pergamino, Marcos Juárez etc) arranca con rendimientos promedios más elevados y es quizás la que requerirá de ajustes de tecnología más finos para mejorar sus rendimientos y las zonas Sub húmedas algo más marginales para la agricultura por su condición climática y de calidad de suelos, son las que proporcionarán seguramente las tasas de crecimientos más altas de los próximos años, aunque arrancan de promedios más bajos que en la zona núcleo.

En el gráfico adjunto se puede observar lo ocurrido en un campo de buena tecnología en el Pdo de Trenque Lauquen en los últimos 10 años, donde con crecimientos neutros o negativos a nivel de Partido, la aplicación de buenas tecnologías permitió tasas de crecimiento en los rendimientos de +2,15%, +2,48% y +3,36% anual para los cultivos de Maíz, Trigo y Soja respectivamente.



Sin dudas la oferta de tecnología está disponible para todas las zonas y los niveles de respuestas en rendimientos estarán asociados a las condiciones iniciales de los suelos y condiciones climáticas del año.

Un comentario aparte merece todo lo vinculado al progreso genético y nuevas tecnologías en la genética disponible para los próximos años.

Los aportes realizados por la Genética han sido muy evidentes en los últimos 20 años en el País y para el caso básicamente Trigo-Cebada y Soja, dichas mejoras económicas no se han trasladado a quienes han sido los responsables de su creación y desarrollo. Sin dudas este tema limita hoy la decisión de inversiones de Criaderos y Semilleros para la incorporación de nuevas tecnologías en los próximos años.

El Reconocimiento de la Propiedad Intelectual y el respeto y control de las leyes vigentes que legislen estos temas, será central para poder acceder los nuevos aportes de la Genética al crecimiento de los rendimientos y la calidad de lo producido en los próximos años.

Es sin dudas el desafío que viene en esta campaña, por un lado crecer en área sembrada (los precios internacionales se han movido favorablemente en los dos últimos meses) y por otro mejorar sensiblemente los rendimientos de los cultivos a través del uso de la tecnología disponible. Solo de esta forma podremos alcanzar las proyecciones de producción que desde la Fundación Producir Conservando venimos haciendo desde el 2002 y que marcaría según la tendencia de la misma, lograr una producción de 123-125 millones de Tn para 2016-2017 lo que implicaría un ingreso adicional por exportaciones de aproximadamente 5.000 millones de dólares.

*** Ing. Gustavo Oliverio**

Fundación Producir Conservando